

UN CARTÓGRAFO YUCATECO DESCONOCIDO
ALEJANDRO JOSEPH DE GUELLE

Michel Antochiw



UN CARTÓGRAFO YUCATECO DESCONOCIDO

ALEJANDRO JOSEPH DE GUELLE

Michel Antochiw

La península de Yucatán parece estar ausente en la cartografía novohispana hasta casi concluir el primer cuarto del siglo XVIII, excepción hecha de algunos planos de fortificación de la Villa de Campeche incluidos en los diversos proyectos de defensa de la ciudad.

El incremento del contrabando y de la piratería requería de medidas no sólo defensivas como la edificación de fortificaciones, sino y sobre todo de acciones ofensivas como la que en 1716, fue encargada al sargento mayor Alonso Felipe de Andrade para expulsar a los ingleses establecidos en la Laguna de Términos. El éxito fue total, no sólo por el elevado número de prisioneros, barcos y botín capturados, sino porque el Virrey Marqués de Valero ordenó el establecimiento de un presidio que impediría el regreso de los intrusos. Estos, al no poder explotar el palo de tinte en la Laguna, se establecieron en el oriente de la península, en la costa de Zacatán, parte de lo que hoy es Belice, al amparo de la flota inglesa anclada en Jamaica.

El 24 de diciembre de 1720, Antonio de Cortaire tomó posesión del gobierno de Yucatán. Cortaire era comerciante e ignoraba todo lo relacionado con gobierno y asuntos militares. Había recibido su nombramiento porque su hermano Domingo, quien compró el cargo en Madrid, falleció en Veracruz antes de asumirlo.

El Virrey Valero debió sorprenderse con este nombramiento y para apoyar al nuevo gobernador, le mandó a uno de sus propios ayudantes, un joven oficial llamado Alejandro José de Guelle, quien posiblemente tenía familiares en la península.

El 20 de junio de 1722, una partida de ingleses desembarcó en Telchac y penetró hasta Sinanché, por lo que el gobernador, junto con algunos altos funcionarios de su gobierno y un destacamento armado, recorrió toda la región costera del norte de Yucatán para consolidar las vigías de Dzilam, Santa Clara, Telchac, Ixil, Chicxulub, Chuburná y Sisal. El gobernador ordenó la construcción de un sistema de trincheras sobre los caminos que comunicaban las vigías más cercanas a Mérida, así como casas para correos ubicadas en tramos regulares.

En el destacamento que acompañó a Cortaire estaba Alejandro José de Guelle, quien agregó al informe del gobernador el **Plano de la parte de la Costa de Yucatán**, con un pequeño plano del reducto de Sisal. Este es el primer plano que de este cartógrafo conocemos. Tiene ya todos los elementos característicos de la cartografía de Guelle —en particular sus orlas florales— y fue concluido antes del 21 de julio de 1722, fecha del testimonio de Cortaire.

No sabemos si Guelle tuvo alguna participación en el plan de defensa contenido en este mapa, aunque su participación posterior en la elaboración del plan de defensa de Bacalar nos hace pensar afirmativamente. El gobernador Cortaire, Juan del Castillo y Arrúe, jefe de las Armas de Mérida, y Gerónimo del Puerto, secretario de guerra, no habían demostrado hasta ahora, capacidad notable para innovar estrategias militares.

Cortaire apoyaba una campaña naval para expulsar a los ingleses del Walix, apoyándose en corsarios como Esteban de la Barca, quienes hostigaban a los barcos enemigos. El gobernador descartaba todo intento de asalto por tierra debido a la condición pantanosa del terreno que desde los últimos poblados de Yucatán, se extendía hasta Bacalar.

La Corona, sin embargo, ordenó al Virrey Marqués de Casa Fuerte una campaña general contra la presencia de los extranjeros en sus territorios. Los preparativos se demoraron demasiado, la coordinación entre la flota Real, flota de Barlovento y flota de Campeche resultó deficiente y, el jefe de campaña, Rodrigo de Torres, indiferente ante su misión, llegó a ser acusado de defección ante el enemigo.

Mientras se desarrollaban los últimos actos de la fracasada campaña al mando de Rodrigo de Torres, el Mariscal Antonio de Figueroa y Silva, el

24 de diciembre de 1725, se encargaba del gobierno de Yucatán y previendo el fracaso de la costosa e inútil expedición de Rodrigo de Torres, elaboró junto con Guelle su propio plan de campaña cuya ejecución puso a cargo de este hombre en quien había depositado su confianza. Tres días después del regreso a Veracruz de Rodrigo de Torres, Guelle salió de Mérida el 3 de mayo con rumbo a Bacalar, en misión confidencial, para evaluar las posibilidades de establecer una guarnición permanente en este lugar. El 28 de junio de 1726 presentó al Mariscal Figueroa un informe detallado del camino y de la situación del abandonado pueblo de Bacalar, así como un **Plano que demuestra la Villa Vieja de Salamanca de Bacalar**. Este Plano es obra exclusiva de Guelle.

El informe fue escrito de mano de un secretario o escribano y firmado por Guelle. Como militar que era, describe con todo detalle el terreno recorrido, especificando en qué tramos podían pasar caballos o canoas, las elevaciones con vestigios mayas para observar las planicies, los cenotes para abastecerse de agua potable así como la existencia de frutas, peces y presas de cacería. El informe concluye con recomendaciones de carácter militar, describiendo las posibilidades y las rutas que el enemigo podía utilizar para atacar Bacalar y las medidas de defensa que en cada caso debían de adoptarse. Finalmente, recomienda la edificación de una “fuerza”, o sea un fuerte en Bacalar. El consejo de Guelle no parece haber disgustado al Mariscal Figueroa quien, según dicen, participó personalmente en la edificación del fuerte.

Si en el Carmen la presencia permanente de la guarnición impedía el regreso de los ingleses, en el caso del Walix, aunque esta presencia no era posible, era necesario establecer en la cercanía un presidio con una guarnición fija que pudiera vigilar la región. Bacalar, abandonada desde fines del siglo XVII, podía ser reconstruida y fortificada, repoblada y guarnecida.

La idea agradó al monarca español y pronto varias familias originarias de las Canarias llegarían a Yucatán, esperando el momento oportuno para trasladarse a la Villa.

Preocupados, los ingleses quisieron dar el primer golpe. Para ello, reunieron indios mosquitos y voluntarios, desembarcaron en la bahía de la

Ascensión y sorprendieron los poblados de Chunhuhub y Telá, que saquearon y quemaron en su avance sobre Tihosuco. Pero Figueroa, con fuerzas venidas de Mérida, los rechazó frente a Telá y los persiguió hasta el mar. De inmediato, se trasladó a Campeche para armar una flotilla que al mando de su sobrino Alonso de Figueroa, patrullaría las costas del actual estado de Quintana Roo y de Belice.

De regreso a Mérida, el gobernador reorganizó sus fuerzas y en 1727, junto con los futuros colonos, marchó a Bacalar. Se repartieron tierras y solares y se inició la labranza así como la edificación del fuerte con la advocación de San Felipe. El informe al rey de todas estas acciones y de los preparativos de la campaña, fue escrito por Guelle, quien agregó un **Plano del Fuerte nombrado Sn. Phelipe de Vacalar** dibujado por él mismo en 1729.

Finalmente, se puso en marcha la última fase del plan. Mientras la flotilla simulaba un ataque por mar que los ingleses, negros e indios se aprestaban a repeler, el 21 de febrero de 1733, desde la retaguardia, Figueroa realizó un ataque sorpresivo con las tropas venidas de Bacalar, que en tres horas le dio la victoria absoluta.

Sin embargo, el viejo soldado estaba gravemente enfermo y falleció en el rancho de las Víboras. Su cadáver fue trasladado a Chunhuhub donde fue sepultado. Tiempo después, sus restos fueron llevados a Mérida y guardados en un nicho de la iglesia de Santa Ana, que años antes había ayudado a construir.

Pero mientras todo esto ocurría, en España se firmaba el 9 de noviembre de 1729 un Tratado de Paz y Unión, Amistad y Alianza defensiva entre España, Francia e Inglaterra, en el cual España se comprometía a que sus súbditos no ejercieran violencia alguna en contra de los demás, como si la razón estuviera del lado de los invasores ingleses. Cuando las noticias del combate y las quejas de los ingleses llegaron a Madrid, antes que la noticia de la muerte del Mariscal, la corona mandó severa reprimenda a Figueroa quien había logrado con su muerte, evitarse el mayor disgusto que un patriota pudiera sufrir.

Para suceder al Mariscal, fue nombrado Juan Fernández de Sabariego quien asumió el cargo en diciembre de 1733, hasta su

fallecimiento el 23 de abril de 1734. Durante los pocos meses que duró su gobierno, se dirigió con Guelle a Campeche donde, para continuar con la obra de Figueroa, hizo armar en guerra una goleta con 143 hombres que zarpó el 10 de marzo con rumbo a la costa oriental. Durante su estancia en Campeche, Fernández de Sabariego inspeccionó el estado de las fortificaciones y recibió la queja de los vecinos que acusaron a Figueroa de haber actuado con motivos personales al cerrar las puertas laterales. Para complacer a los quejosos, escribió el 19 de marzo una carta al ministro Patiño exponiéndole la situación y para ilustrar su exposición, agregó un **Plano de la Villa y Presidio de Campeche...** dibujado por Guelle. Este plano sin embargo, sólo muestra la ubicación de las puertas que Figueroa mandó tapiar, sin por eso reflejar la petición de los campechanos que Fernández de Sabariego se encargaba de transmitir. En efecto, tanto para evitar un sorpresivo golpe venido de San Román o por el lado del convento de San Francisco, como para terminar con el contrabando que se metía por sus puertas, Figueroa había ordenado cerrar las laterales y abrir una por el lado opuesto al mar, llamada ahora Puerta de Tierra. (Antochiw. 1994:232). Así mismo, había mandado construir tres carreteras, dos que se dirigían hacia la costa, rodeando las murallas, y otra que se enfilaba hacia el interior. Las obras se concluyeron en 1732. (Calderón Quijano. 1953). Como en los casos anteriores, el Plano de Campeche ostenta orlas florales con una guacamaya pintada a colores, alrededor de la carátula. Al mismo tiempo, Sabariego debió haber mandado a Patiño el más importante mapa realizado hasta entonces en la provincia de Yucatán. Se trata del **Plano de la Provincia de Yucathán, su Capital la Ciu^d de Mérida con las Villas de Valladolid, Campeche, y Vacalar, con los demás Pueblos sujetos a su Cap^{nia} Gen^l, y a su Obispado: Tabasco, Laguna de Términos, y Petén Ytzá.** Ambos mapas sin embargo, por su importancia, no pudieron haber sido elaborados durante el corto gobierno de Sabariego, sino durante el año de 1733 para hacer resaltar ante el Rey, la magna obra del Mariscal de Figueroa.

El Plano de la provincia es una obra maestra por la extraordinaria exactitud del perfil de la Península que supera ampliamente todos los mapas anteriores dibujados en Europa (Antochiw. 1994) y por la precisa ubicación



de las villas, pueblos, puertos y otras referencias geográficas. Este mapa es una brillante síntesis de la geografía política de Yucatán, que alcanzó su máxima extensión con Figueroa. En efecto, en 1697, Martín de Urzúa había ocupado el Tah Itzá, en el Petén. En 1716 y 1717, las tropas al mando del sargento mayor D. Felipe de Andrade, desalojaron a los ingleses y ocuparon la Laguna de Términos. Tanto en el Petén como en el Carmen, se habían edificado presidios con guarniciones permanentes. El Mariscal de Figueroa, posiblemente desde 1727, había instalado vigías en la costa oriental en el antiguo puerto de Polé (Xcaret), en Zamá (Tulum) y en la Bahía de la Ascensión, en el llamado Puerto y Vigía de Tihosuco. Finalmente, había repoblado y construido en Bacalar el Fuerte de San Felipe y expulsado a los ingleses del Walix, extendiendo los dominios de la Capitanía hasta los límites de las costas de Guatemala.

En el Plano aparece todo el sistema defensivo, presidios y vigías, así como la red de caminos que los comunicaban con los pueblos del interior y con la capital de la Provincia. El mapa, finamente adornado, es una obra de gran valor artístico, comparable con los más bellos producidos entonces en el Viejo Mundo.

La observación del mismo nos hace suponer la existencia en Yucatán, anterior a 1720, de alguna información cartográfica perdida o destruida desde entonces. En efecto, el Petén fue conquistado en 1697 y no nos consta que Guelle haya visitado nunca esta región, como tampoco visitó la Laguna de Términos. Sabemos que el ingeniero Manuel Jorge de la Cecera acompañó a Urzúa y que estuvo tomando medidas durante el avance sobre el Petén. Cecera calculó la posición de Campeche en 19°24' (Antochiw. 1994:175); esta posición fue rectificadada entre tiempo, ya que Guelle ubica el puerto en los 19° 40'. Urzúa tomó el camino de Campeche hacia el sur, hasta Zucté (Villagutierre. 1933:227-230), sin embargo, posteriormente se abrió otra ruta desde Mérida por Hopelchén y Dzitbalché hasta Zucté, que Guelle indica en su mapa aportando, por lo tanto, información actualizada.

El perfil de la península ofrece también grandes adecuaciones y mejoras que no existen todavía en los mejores mapas europeos (Antochiw. 1994), pero lo más notable es la ubicación de los numerosos pueblos y de los principales caminos que sólo se conocían en las provincias y que se

ignoraban totalmente hasta en la capital misma del virreinato. Guelle debió haber utilizado apuntes y planos actualmente desaparecidos, cuando realizó los suyos en 1722 y 1733.

Guelle aportó sus propios datos al trazar el camino de Chunhuhub a Bacalar en 1726, pero la existencia de caminos hasta las vigías de Polé, Zamá y la Ascensión nos hace sospechar que fue también el propio Guelle quien los recorrió y dibujó en planos que se encuentran perdidos todavía. El gran plano de 1733 es, por lo tanto, la obra magna de este cartógrafo que supo sintetizar por primera vez en un solo documento, toda la información geográfica existente entonces en la Capitanía, a la cual aportó sus propias observaciones y datos.

La vigencia y el uso de este mapa debió permanecer por mucho tiempo todavía, ya que en 1764 se mandó sacar del mismo otra copia exacta que fue enviada a España (Antochiw. 1994:271). Los bellos mapas de Juan de Dios González, el de 1766 en particular, reproducen el contenido del mapa de Guelle, actualizándolo con los caminos nuevos como los que comunican Tekax con Chichanhá, Chichanhá con Bacalar, Ichmul con Bacalar (camino nuevo), entre otros.

Al fallecer Figueroa, faltaban todavía muchos arreglos para que el fuerte de Bacalar fuera operativo. Las escasas cosechas de maíz no alcanzaban para alimentar a la guarnición de 45 hombres y la insalubridad general había hecho huir a muchos colonos y causado la muerte de varios más. Un médico cirujano con medicinas era indispensable, así como un sacerdote para la iglesia. Sabariego consideraba este gasto demasiado oneroso y recomendó al rey el abandono de Bacalar y la demolición de su fuerte.

La muerte del Mariscal Figueroa y en cierta medida la de su sucesor Fernández de Sabariego, puso fin temporalmente a la carrera de Guelle y a sus aportaciones a la cartografía yucateca. El siguiente gobernador, Santiago de Aguirre (16 de junio de 1734 a 27 de febrero de 1736), no estuvo interesado en estas sofisticaciones superfluas sino en beneficiar a sus amigos. Le sucedió en el mando de la Provincia el brigadier Manuel de Salcedo (27 de febrero de 1736 a marzo de 1743) para quien el asunto de los ingleses del Walix no tuvo la importancia que se merecía. Su actuación

se limitó sustancialmente a hacer sugerencias, como la de edificar un presidio en la desembocadura del río Walix y disponer de una flotilla para la vigilancia de los Ríos Nuevo y Hondo.

En 1737, Salcedo mandó una flota de Campeche que junto con la flotilla de Bacalar, logró cierto éxito capturando un apreciable botín pero, como siempre, los ingleses se replegaron y esperaron que las fuerzas españolas se alejaran para reiniciar sus actividades. Para apoyar a la guarnición y a los colonos de Bacalar, Salcedo nombró a Juan del Pino, que conocía bien la región, para que hiciera una buena calzada desde Bacalar hasta Telá, que fuera transitable durante todo el año, comunicando así directamente Tihosuco con Bacalar. Este camino se unía en Santa Rosa con el que venía de Polyuc. (Mapa de Hübbe-Aznar-Berendt. 1879).

Poco tiempo después, las costas del Golfo se vieron amenazadas por la flota del almirante Vernon, quien finalmente se dirigió a Cartagena. Sin embargo, un corsario inglés quemó la vigía de Xcacalthó y apresó un bergantín frente a Campeche.

El 23 de mayo de 1743, tomó posesión del gobierno de Yucatán D. Antonio de Benavides, quien había sido gobernador de Veracruz. Aunque muy activo en lo político, no parece haberse preocupado por resolver el asunto de los ingleses en el Walix. Por suerte, la insistencia de los anteriores gobernadores para demoler el fuerte de Bacalar no había tenido eco en la administración real y el 1º de julio de 1745, Benavides recibió una Real Orden para informar de la situación de Bacalar y de su fuerte, cuya demolición fue prohibida. (Calderón. 1953:213).

Mientras los gobernadores anteriores habían prescindido de los servicios de Guelle, quien quedó olvidado desde 1733 hasta 1746 sin participar que sepamos, en las actividades en que podía destacar, Benavides acudió a él para pedirle que dibujara los mapas y planos de la ruta de Bacalar y del fuerte que ahí se había edificado, para agregarlos a su informe al rey fechado el 12 de junio de 1746.

Cinco son los planos que Guelle dibujó en esta ocasión (más uno duplicado). El primero es el **Plano y demarcación del camino, y distancia desde la Ciu^d de Mérida de Yucathán hasta la Laguna de Bacalar...** Este plano fue dibujado a partir de apuntes tomados cuando, siguiendo al

Mariscal de Figueroa, regresó por segunda ocasión a Bacalar en 1727 y se edificó el Fuerte de San Felipe, bajo la supervisión del Mariscal. Aunque se siguió el mismo itinerario que en 1726, en éste reproduce la parte que va desde Mérida hasta Chunchuhub y luego hasta Bacalar. Si comparamos el plano de 1726 con éste, nos damos cuenta de que aparecen topónimos nuevos. Sin embargo, los mayores cambios se notan en la descripción de la Laguna de Chetumal y los territorios que se extienden entre ésta y el Mar Caribe llamado Mar de Afuera.

Otra de las novedades de este mapa es la medida astronómica de Bacalar, calculada en $17^{\circ} 55'$ de latitud norte (su posición correcta es de $18^{\circ} 40'$).

El segundo es el **Plano desde el Pueblo de Chunchuhub hasta la Sabana más cercana**. Se trata de un plano muy sencillo que muestra la mancha urbana del poblado de Chunchuhub con su iglesia orientada al este y su tradicional plaza. El camino pasa entre dos cerros ubicados a unas 2000 varas, o sea, a menos de media legua de la iglesia.

El tercero es el **Plano de la Poblazón y Fuerte de Bacalar**. interesante por darnos una imagen de la extensión de la Villa, del número de sus manzanas y de la orientación de sus calles.

De norte a sur, Bacalar tenía una longitud aproximada de 750 varas (600 metros) y de este a oeste, unas 400 varas (320 metros), La plaza medía unas 145 varas (116 metros) por cada lado. El camino desde Chunchuhub llegaba al norte del poblado, por la calle costera. El fuerte de San Felipe se sitúa en la costa, al sur de un "barranco", ubicación que más tarde motivaría severas críticas por no poder la artillería del fuerte barrer a los enemigos protegidos en ese barranco.

El cuarto es el **Plano del Fuerte de Sⁿ Phelipe de Bacalar...** con indicación de sus cuatro baluartes, llamados de San Joaquín, San Antonio, Santa Ana y San José. En la planta del castillo se ubica la capilla y en el patio, el pozo. Bajo la mirada del fuerte estaba el muelle y al norte, el polémico barranco.

El quinto es el **Plano del Río Hondo** que muestra su curso río arriba de Chac.

Guelle no había regresado a Bacalar desde la muerte de Figueroa en 1733, pero los datos nuevos que aparecen en estos cinco planos nos hacen suponer que volvió por última vez para visitar esta Villa a principios de 1746.

Después de la visita a Bacalar, Benavides admite que la demolición del fuerte sería un grave error, ya que de inmediato el enemigo se apoderaría del lugar, siendo imposible para los españoles desalojarlos después.

Habiéndose Benavides trasladado a Filipinas el 26 de septiembre de 1750, fue sustituido en el mando de la Provincia por Juan José de Clou, Marqués de Iscar, quien gobernó del 24 de septiembre de 1750 hasta abril de 1752.

Cada vez más preocupada la Corona por la agresiva presencia inglesa en el Caribe, el Ministro Marqués de Ensenada solicitó una descripción detallada de la geografía de Yucatán y de sus defensas. El encargado de este trabajo fue el capitán Juan de Villajuana y Girona, Comandante de los Guardacostas del puerto de Campeche. Para acompañar el informe de Villajuana, fueron solicitados los servicios de A. J. Guelle quien produjo entonces los tres últimos planos que se le conocen.

El informe de Villajuana (AGI. México. 3099) del 20 de Septiembre de 1751, describe las costas de la península desde el Golfo hasta el Walix, y el primero de los tres planos de Guelle que lo acompañan, correspondiente al puerto de Campeche, es el **Plano del Pressidio de Campeche en la Provincia de Yucathán...** Comparándolo con el que el gobernador Juan Fernández de Sabariego mandó a España en 1734, ninguna modificación importante parece haberse realizado durante estos 18 años. Las puertas laterales de San Román y de Guadalupe permanecen cerradas a pesar de las peticiones de los gobernadores Fernández de Sabariego y Antonio de Benavides para reabrir las. Guelle indica la posición de Campeche en 19°40', o sea con una diferencia de sólo 10' con respecto a su posición real, como ya lo había indicado en el Plano general de 1734. Como siempre, orlas con motivos vegetales forman dos cartuchos.

El siguiente es el **Plano de la Ciudadela de Mérida de Yucathán**, el más antiguo de los dos planos coloniales de esta ciudad que se conocen.

Un tercero, que permanece extraviado, fue elaborado en 1712, cuando el gobernador Alonso Meneses y Bravo, para satisfacer un pedido del condestable de la artillería de Campeche, mandó levantar un plano que en Madrid el Marqués de Valdecañas consideró “*sumamente abreviado*” (Calderón. 1953:218). El plano de Guelle de 1751 muestra el recinto irregular hexagonal con seis baluartes de punta de diamante. En el interior del recinto se encontraba el convento franciscano con las iglesias de San Francisco, la parroquia de San Cristóbal y la capilla de la Soledad. Se indica así mismo la ubicación del Cuerpo de Guardia, la casa del guardián, la del Castellano, la sala de armas y el almacén de pólvora. También está indicada la única puerta de entrada del lado poniente, después de que el gobernador Frutos Delgado mandó tapiar las puertas del sur y del oriente en 1670 (Molina Solís. Tomo 2:264).

Finalmente, el último es el **Plano del Fuerte y Caballero de Vacalar**, que concluye la descripción de las defensas de la Provincia de Yucatán. No muestra cambios en relación al que había elaborado en 1746. Era un cuadrado con baluartes en cada esquina y un castillo cerca de la cortina del sur. Los baluartes no tenían terraplenes y las golas seguían abiertas. El macizo caballero tenía cuartos muy pequeños con poca ventilación y casi inhabitables por la humedad, destinados a la capilla, almacén de pólvora, almacén de víveres, sala del Comandante, alojamiento y sala de armas.

En la parte superior del Plano, aparece un **Perfil del Caballero del Fuerte de San Phelipe de Vacalar** con las puertas de entrada al mismo y a la capilla. En este último plano que se le conoce, Guelle volvió a escribir Vacalar como en el Plano de 1726.

Las precauciones dictadas por la Corona para la conservación del Fuerte de Bacalar no resultaron estériles, ya que poco después del informe de Villajuana del 22 de Septiembre de 1751, en noviembre del mismo año los ingleses se atrevieron a emprender una operación ofensiva dirigida directamente contra Bacalar que, aunque fracasó, mostró lo indispensable que era la consolidación del Fuerte, obra a la que con empeño se dedicaron en 1754, el gobernador Melchor Navarrete y el ingeniero militar Juan de Dios González. (Calderón. 1944; Antochiw. 1994).

En varias ocasiones, el historiador Calderón Quijano observó el parentesco de algunos de los mapas citados al decir:

“El Plano [de 1726] por la letra y la decoración de las leyendas parece de la misma mano que los de las Láminas VIII, X, XIII, y XV de mi libro sobre Belice [1944], aunque existe una distancia crónica con ellas de por lo menos veinte años, pues éstos tienen fecha los tres primeros de 1746 y el último de 1751” [Calderón. 1978].

Así mismo, propuso erróneamente atribuir el **Plano del Fuerte y Caballero de Vacalar**, de 1751, a Juan de Dios González. (Calderón. 1953).

Esperamos con este modesto trabajo, rendir justicia a un personaje que, posiblemente por no contar con las amistades necesarias o con la fortuna requerida, no pudo conseguir puestos destacados en la administración española, la cual lo mantuvo subordinado a funcionarios de mayor rango que utilizaron su capacidad y empeño para su beneficio personal.

Guelle fue el primero y uno de los más destacados cartógrafos yucatecos del período colonial y algunas de sus producciones pueden compararse con las mejores obras contemporáneas de los cartógrafos europeos.

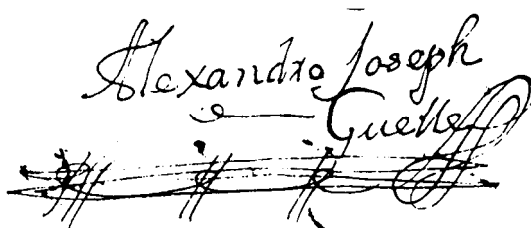
Aunque su nombre fue olvidado por los funcionarios y los historiadores, su obra permanece como una de las glorias de los cartógrafos del período colonial.

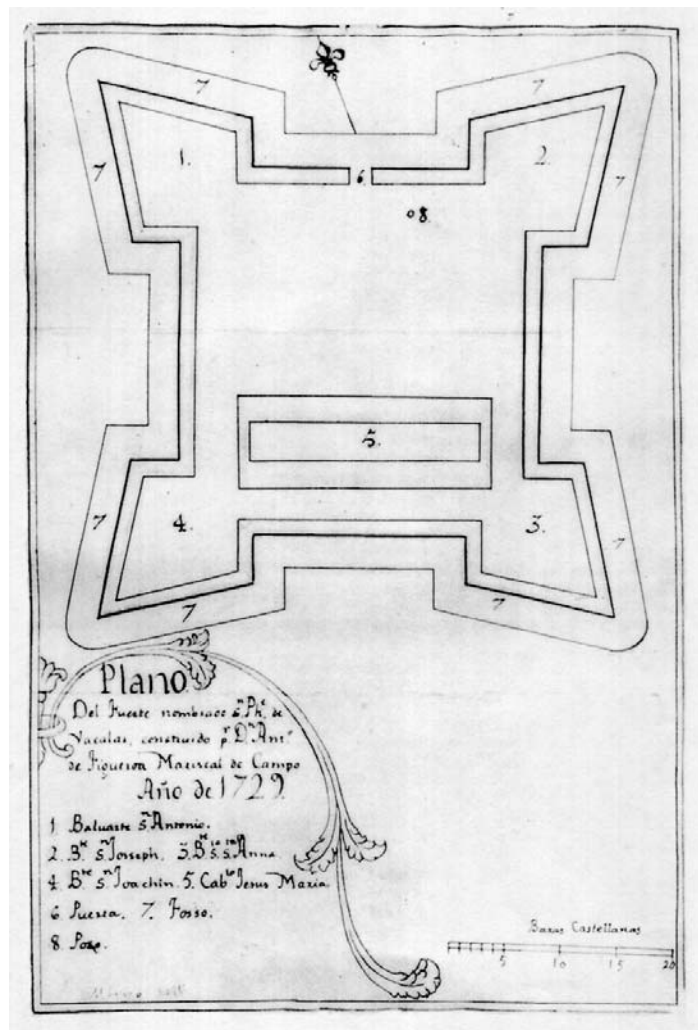
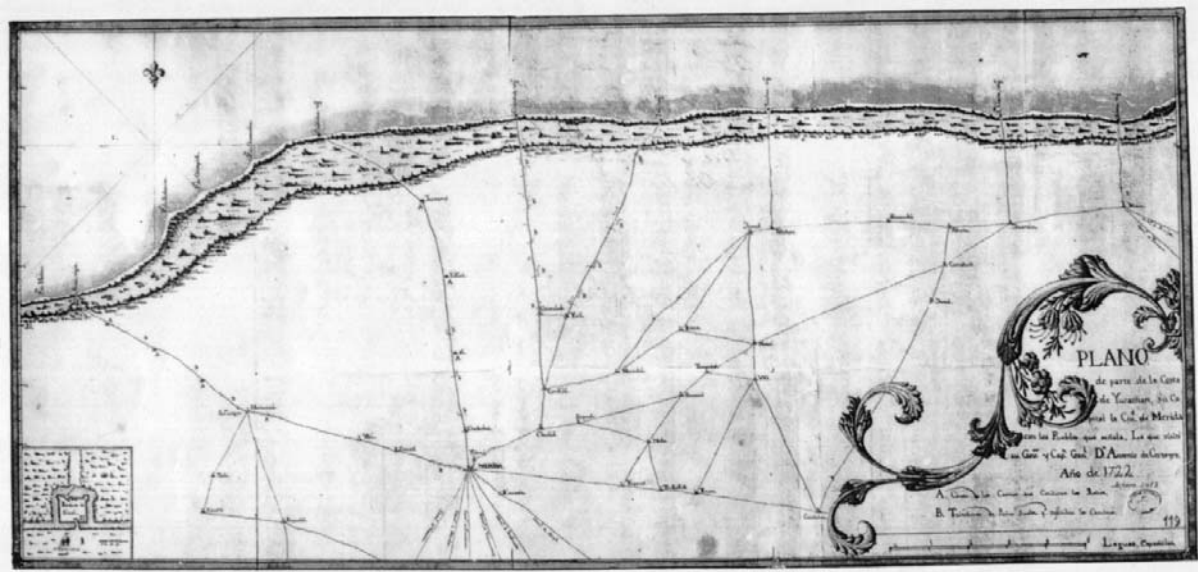
Alejandro José de Guelle debió fallecer poco después de realizar los planos para Villajuana en 1751. En 1752, cuando Melchor Navarrete asume el cargo de gobernador y se dedica a la reconquista del territorio de Belice, ya no aparece la figura de Guelle. Desde 1754, empieza a brillar la del ingeniero militar Juan de Dios González. Los documentos producidos por Guelle abarcan un período que se extiende de 1722 a 1751, atestiguando su permanencia en Yucatán por lo menos durante 30 años.

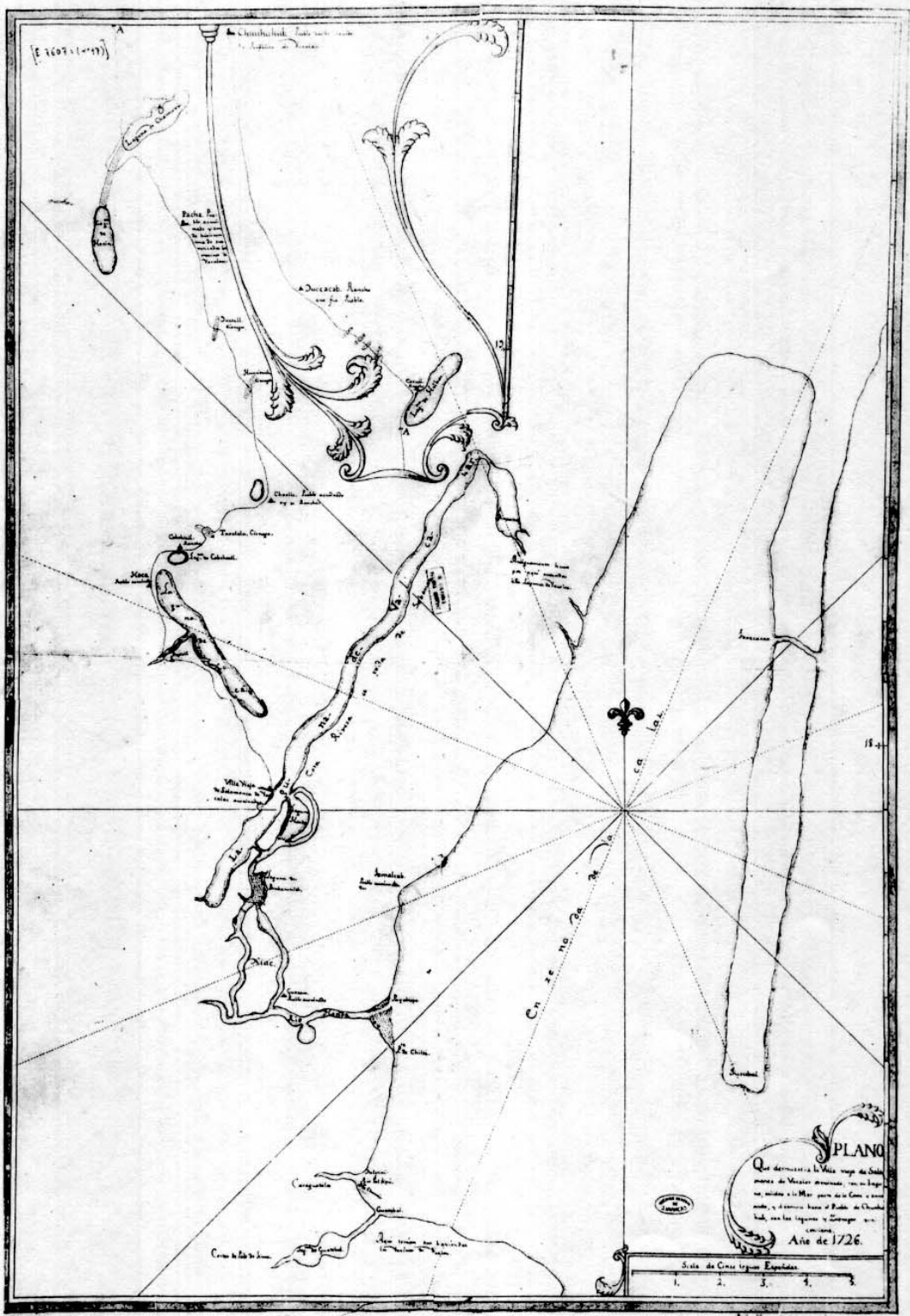
Ignoramos su lugar de origen así como su fecha de nacimiento y sólo encontramos en los Libros de Registros de la Catedral de Mérida,

referencias a un tal Leandro Joseph Guelle, quien el 17 de mayo de 1717, siendo viudo de Francisca Palomino —posible descendiente del protector de indios— casó con Francisca Nieto Cardeña, viuda de Francisco Suárez, fallecido en el pueblo de Ichmul (Libro No 6. Fol. 50v). Otra referencia a un tal José Ignacio Guelle, del año de 1738, aparece en un documento conservado en el Archivarior 1 exp. 48 del Archivo de la Catedral de Mérida. Existirán lazos de parentesco entre Alejandro José y los anteriormente citados? Futuras pesquisas aportarán probablemente algunas luces sobre este asunto. Creemos que Guelle vivió sus últimos años en el pueblo de Ichmul donde falleció. La falta absoluta de documentos de las iglesias de este pueblo, destruido durante la Guerra de Castas, dejarán para siempre una incógnita sobre el destino de este personaje.

Alexandro Joseph
Guelleff

A handwritten signature in cursive script, reading "Alexandro Joseph Guelleff". The signature is written in dark ink on a white background. Below the main text, there are several horizontal lines and scribbles, possibly representing a signature or a stamp that has been partially obscured or is a separate mark.

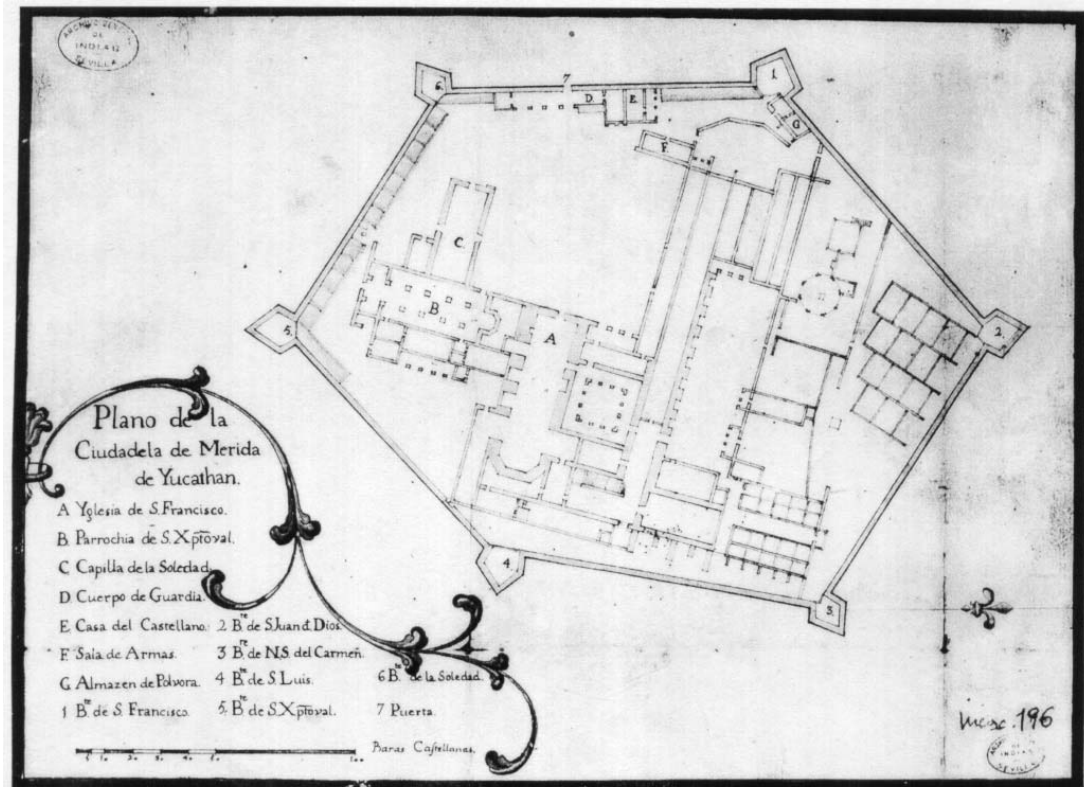
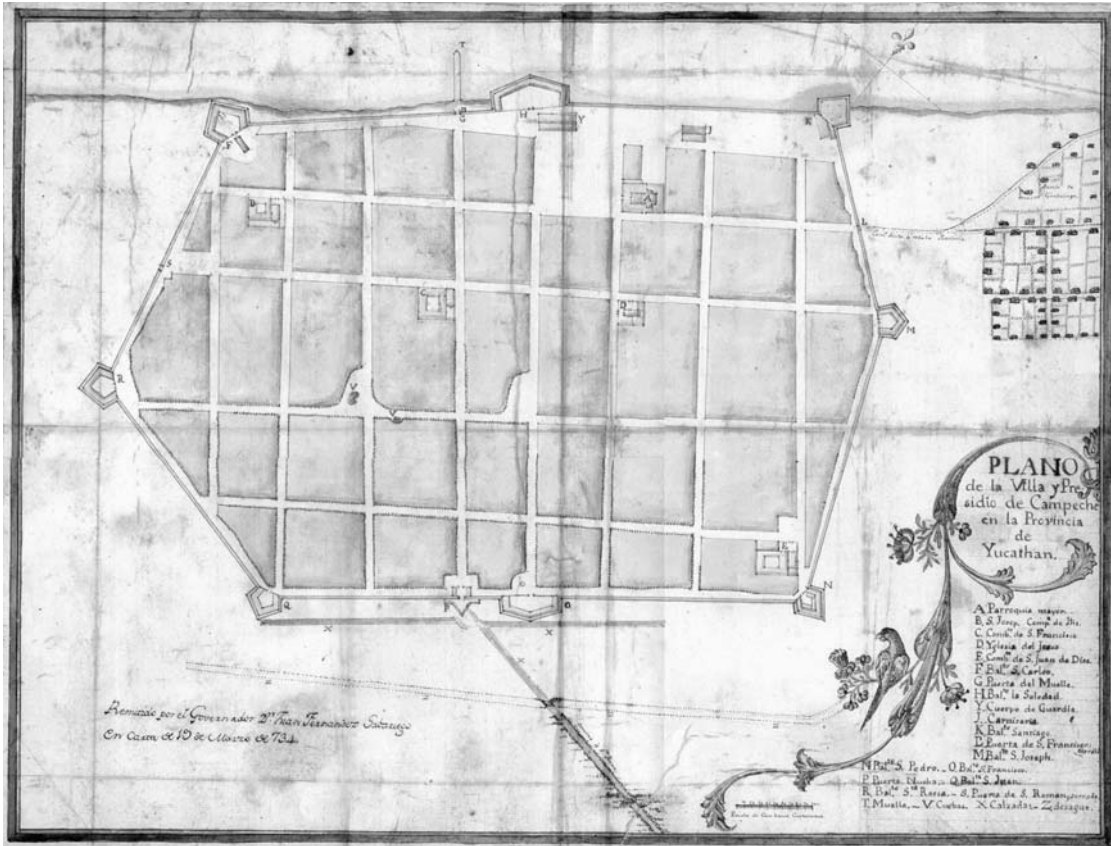




[E 2607-1-177]

PLANO
 Que demuestra la Villa y ayuntamiento de San Pedro de Macoris, y el Mar y Puerto de San Juan de los Rios, y el Puerto de San Mateo, con las leguas y distancias de cada uno de ellos.
 Año de 1726.

Scala de Cruz Leguas Españolas
 1. 2. 3. 4. 5.



BIBLIOGRAFÍA

- ANTOCHIW, Michel. *Historia cartográfica de la Península de Yucatán*. Campeche. 1994. 1 volumen, 1 atlas.
- CALDERÓN QUIJANO, José Antonio. *Belice. 1663-1821. Historia de los establecimientos británicos del Río Valis hasta la independencia de Hispanoamérica*. Escuela de Estudios Hispano Americanos. Sevilla. 1944.
- CALDERÓN QUIJANO, José Antonio. *Historia de las fortificaciones en Nueva España*. Escuela de Estudios Hispano Americanos. Sevilla. 1953.
- CALDERÓN QUIJANO, José Antonio. *Cartografía de Belice y Yucatán*. Escuela de Estudios Hispano Americanos. Sevilla. 1978.
- LÓPEZ DE COGOLLUDO, Diego. *Historia de Yucatán*. Campeche. 3 tomos. 1954-1995.
- MOLINA SOLÍS, Juan Francisco. *Historia de Yucatán bajo la dominación española*. Mérida. 3 tomos. 1904-1910-1913.
- TORRES LANZAS, Pedro. *Relación descriptiva de los Mapas, Planos, etc., de México y Florida existentes en el Archivo General de Indias*. Sevilla. 2 tomos. 1900.
- VILLAGUTIERRE Y SOTOMAYOR, Juan de. *Historia de la Conquista de la Provincia de el Itzá...* Guatemala. 1933.